



Prot. Nº 182/24

PALABRAS EN LA JORNADA REGIONAL DE PASTORAL NACIONAL DE ADICCIONES

Mendoza, 8 al 10 de marzo de 2024

Queridos hermanos,

Es una gran alegría para mí poder saludarlos en esta mañana y agradecerles la participación en este espacio regional que nos ofrece la Pastoral de Adicciones.

Como obispo de Mendoza quiero agradecerle a Dios y a tantos voluntarios, las iniciativas pastorales que se ponen al servicio de la vida de muchísimos hermanos atravesados por la tragedia de las adicciones. La tentación del acostumbamiento o la naturalización de esta problemática no debería desalentarnos ni distraernos de la llamada del Señor a tener vida y vida en abundancia para todos sus hijos.

Con el ícono evangélico del buen samaritano, la pastoral de adicciones se inscribe en la comprensión de la Iglesia como hospital de campaña, donde cada vida es sagrada y digna de ser recibida como viene, sin condiciones ni marginaciones de ninguna índole. La pastoral de adicciones, como verdadera pastoral de trincheras, no puede darse el lujo de la atomización o de la dilación a la hora de esperar mejores respuestas posibles cuando la emergencia es hoy y dispensa de superficiales prolijidades o pruritos innecesarios frente a la vida que clama.

En un informe de Caritas de hace algunos años, leíamos: *“Hoy se habla de realidades que han recibido el nombre de “nuevas formas de pobreza”, entre las que se destaca de modo particular el consumo problemático de sustancias porque llegan a destruir –literalmente- a personas, familias y hasta comunidades (...) En un relevamiento interno realizado hace un par de años, casi 400 de las 700 Cáritas consultadas pusieron el tema de las adicciones como preocupación número uno en sus comunidades. Las causas de la extensión y penetración de las drogas en todos los rincones del país son muchas, y afectan a gran cantidad de personas sin importar la edad, situación social o ubicación geográfica. Y aunque esta realidad está presente en todos los barrios, su mayor impacto social se produce en aquellos lugares donde el Estado está ausente y donde las oportunidades de progreso social son escasas o nulas.”*¹

En su actuación eclesial, la Pastoral de Adicciones necesita el compromiso de todos los agentes de pastoral de la diócesis, más allá de ella misma, y no sólo de las vinculadas a la actuación eclesial samaritana, alcanzando las áreas relacionadas con la formación de los ministros sagrados, la educación en todos sus niveles y la catequesis en sus diferentes modalidades. Se trata no sólo de concientizar sobre la realidad de las adicciones, sino también de sensibilizar frente a la necesidad de responder a problemáticas de índole personal y familiar.

Pero, además, nuestra actuación eclesial no puede sustraernos de una comprensión más abarcadora de la vida social, que alcance a los distintos organismos públicos y privados involucrados en el acompañamiento de la prevención y la lucha contra las adicciones.

“Para vencer las adicciones, es necesario un esfuerzo sinérgico que involucre a los diferentes grupos y organismos presentes en el territorio en la activación de programas sociales que promuevan la salud, la ayuda familiar y, sobre todo, la educación.”²

En esta perspectiva, trabajar en red no debería ser una posibilidad sino una necesidad que asegure la eficacia de respuestas y una mayor llegada a todos los sectores de la población y de la vida de las personas. Me parecen muy significativas estas palabras de Mons. Carrara:

¹ Informe de Caritas del 10-07-2020 en: <https://caritas.org.ar/abordaje-pastoral-y-comunitario-de-las-adicciones/> Entrada del 8 de marzo de 2024.

²Francisco, *Mensaje a los participantes en el 60º congreso internacional de toxicólogos forenses*, Roma, 27-31 de agosto de 2023.

ARZOBISPADO DE MENDOZA

Catamarca 98 -M5500CKB- Mendoza - ARGENTINA

Tel./Fax: [54-261] 4250916 - 4233862 - 4295415

*“Cuando nos encontramos con un chico o una chica en consumo en un pasillo de la villa, tenemos una primera mirada: estamos viendo a alguien que consume una sustancia que podría ser ‘paco’. Con una mirada más profunda, vemos a alguien que está descartado, que vive en la calle, puede tener tuberculosis, o estar embarazada... alguien que está excluido, invisibilizado. Y si miramos más profundamente vemos a alguien en situación de orfandad, de falta de amor, de vínculos, de familia”.*³

Por eso es necesario el abordaje en red, que involucre todas las perspectivas y articule todos los posibles aportes de conjunto.

Este año, nuestra Arquidiócesis ha convocado su celebración jubilar, vocacional y misionera, por los noventa años de vida con el lema: “**TODOS LLAMADOS, TODOS ENVIADOS, TODOS CELEBRANDO**”. Tomado del **“todos, todos, todos”** del Papa Francisco en la Jornada Mundial de Lisboa, el lema nos invita a sentirnos parte de una llamada de Dios al servicio de los hermanos en un clima donde la vida se la honra celebrándola, cuidándola, entregándola.

1. Todos llamados:

Todos somos parte de una sociedad de consumo problemática, donde las sustancias son uno de los emergentes de esa cultura del consumo. Nuestras comunidades cristianas no pueden ser indiferentes frente al problema de las adicciones. Nadie puede mirar para otro lado.

*“Así, desorientados y a menudo sin puntos de referencia, muchos jóvenes persiguen la ilusión de encontrar en el consumo de drogas una suspensión de la angustia y la falta de sentido: se trata de la “esperanza vana” de un aturdimiento que alivia el cansancio de ser y existir, a menudo oculto bajo el disfraz de un deseo de evasión y diversión. No se puede olvidar, además, que detrás de cada adicción hay vivencias concretas, historias de soledad, desigualdad, exclusión, falta de integración. Ante estas situaciones no podemos ser indiferentes. El Señor Jesús se ha detenido, se ha acercado, ha curado las llagas.”*⁴

Y más específicamente, hay una misión específicamente de gobierno que respalde la actuación en este campo, asegurando la eficacia y mejorando la calidad de vida de personas y pueblos.

“Todos estamos llamados a combatir la producción, la elaboración y la distribución de la droga en el mundo. Es deber y tarea de los gobiernos abordar con valentía esta lucha contra los traficantes de muerte. Traficantes de muerte: no debemos tener miedo de calificarlos así.”⁵

2. Todos enviados

Si nos descubrimos parte de un mundo frágil y atravesado por esta tragedia de las adicciones, no podemos quedarnos sin comprometernos en la prevención y recuperación de personas que las sufren. Esa pelea “cuerpo a cuerpo” de la que tantas veces hemos hablado, nos exigen una dedicación delicada y generosa.

“La Iglesia siente con urgencia la necesidad de instaurar en el mundo contemporáneo una forma de humanismo que vuelva a situar a la persona humana en el centro de la vida social económica y cultural; un humanismo cuyo fundamento es el Evangelio de la Misericordia.”⁶

“En el estilo de su proximidad, también nosotros estamos llamados a actuar, a detenernos ante las situaciones de fragilidad y dolor, a saber escuchar el grito de la soledad y la angustia, a inclinarnos para levantar y traer de vuelta a la vida a aquellos que caen en la esclavitud de la droga”.⁷

³Informe de Cáritas del 10-07-2020 en: <https://caritas.org.ar/abordaje-pastoral-y-comunitario-de-las-adicciones/> Entrada del 8 de marzo de 2024.

⁴Francisco, *Mensaje a los participantes en el 60º congreso internacional de toxicólogos forenses*, Roma, 27-31 de agosto de 2023.

⁵Francisco, *Discurso a los participantes en una conferencia internacional sobre el tema: “Drogas y dependencias: un obstáculo al desarrollo humano integral”*, Roma, 1 de diciembre de 2018

⁶Francisco, *Mensaje a los participantes en el 60º congreso internacional de toxicólogos forenses*, Roma, 27-31 de agosto de 2023.

⁷Francisco, *Ibidem*.

3. Todos celebrando

El rescate y el fortalecimiento de cada persona acompañado y sostenido en un proceso de restauración, constituye un motivo de alegría y nos llena de esperanza en una dinámica donde la realidad de la vida social tenga más que ver con el proyecto de Dios para su pueblo.

“Espero que los resultados de sus trabajos contribuyan a la identificación de caminos educativos, terapéuticos y de rehabilitación, capaces de prevenir y contrarrestar el flagelo de las drogas, favoreciendo modelos culturales alternativos y fomentando la búsqueda de razones para vivir en aquellos, especialmente entre los más jóvenes, que las han perdido.”⁸



A handwritten signature in black ink, appearing to be 'M. Colombo', written in a cursive style.

+Padre Obispo Marcelo Daniel Colombo

⁸Francisco, *Ibidem*.